

Análisis de la Liturgia y Enseñanza
del
Grado 17 del R.º. A.º. P.º. M.º.

Vitelio Mejía Armenteros, M.º. M.º.

Preámbulo

Nos corresponde analizar y estudiar el contenido del Gr.: 17 del Rito Antiguo y Primitivo de Memphis: Caballero de Oriente y Occidente.

De inmediato nos encontramos, en el título del Grado, su Joya y sus adornos con la promesa de importantes enseñanzas, vinculadas con la dualidad, el equilibrio de los opuestos, la vida y la muerte, las ofrendas antiguas; además, alguna relación con el relato bíblico del Apocalipsis, y los siete sellos descritos en dicho relato.

Confirmamos con la lectura del ritual que, en efecto, estos elementos se encuentran contenidos en el mismo, algunos no necesariamente enfocados como al inicio pensaríamos.

Nos encontramos, más aún, con la ausencia de mención de una obligación de silencio en el Juramento del Grado, y con una aparente variación en la misión de resguardo encargada tradicionalmente al Primer Vigilante y los Guarda Templos.

A continuación, procederemos al análisis de las nociones que sobre estos y otros aspectos recoge el Grado del Caballero de Oriente y Occidente.

El Consejo de los Esenios:

En esta ocasión el Templo recibe la denominación de Gran Consejo y se compone de dos partes: una Antecámara y el Templo propiamente dicho. La liturgia identifica al Gran Consejo, como el Consejo de los Esenios.

De inmediato nos surge la inquietud sobre esta secta, ¿quiénes fueron?

Encontramos que se trataba de una secta judía, apartada de la corriente tradicional, e identificados por Josefo como la “tercera filosofía”, junto a los fariseos y saduceos. Se destacaron por llevar una vida sencilla, practicando reglas estrictas de conducta y manteniéndose solteros; de igual forma, mantenían la creencia en la inmortalidad del alma (lo que los distinguía de las demás ramas judías).

Algunos historiadores indican que los Esenios adoraban el sol, y todos coinciden en que mantenían un proceso de entrada por pasos o grados para sus miembros, quienes debían jurar su cooperación con la organización y la guarda de los secretos de la secta.

Se cree que Jesús y San Juan el Bautista pertenecieron o estuvieron estrechamente vinculados con los Esenios.

De igual manera, la liturgia hace referencia al Lago Moeris; sobre este encontramos que el historiador Plinio el viejo, ubica a los Esenios en la borde occidental del Mar Muerto, en el oasis de Engadi, y en el lago Moeris (“el gran lago”), en Egipto.

Por último, los Esenios son considerados como seguidores de, o como grandes influyentes en, la filosofía gnóstica.

Las Virtudes y Los Siete Principios de la Moral y la Justicia:

El número siete está presente en la simbología del Grado, siendo notorio en el número de lados de la Joya; y además, reflejándose en la cantidad de columnas que dan forma a la Cámara o Templo.

En estas columnas se hace referencia a las siguientes cualidades o virtudes:

- i-Belleza y Amistad;
- ii-Divinidad y Unión;
- iii-Sabiduría y Resignación;
- iv-Poder y Discreción;
- v-Honor y Fidelidad;
- vi-Gloria y Prudencia;
- vii-Fuerza y Templanza.

Nos parece que es posible encontrar en la relación entre cada pareja de cualidades o virtudes, una muestra del ejercicio de equilibrio al que continuamente aluden la liturgia y los símbolos del Grado.

En adición a las columnas, algunos letreros decoran el templo, conteniendo los siguientes mensajes:

- i-Ama a Dios sobre todas las cosas;
- ii-Ama a tu prójimo como a ti mismo;
- iii-Entre nosotros no hay primero ni último;
- iv-Todos somos iguales;
- v-Todos somos hermanos;
- vi-No consientas que te llamen maestro;
- vii-Con la vara que mides serás medido.

Estos mensajes recogen los Siete Principios de la Moral y la Justicia, no quedando duda alguna que de respetarse y aplicarse de manera constante nos permitirían alcanzar una sociedad que al día de hoy podríamos considerar utópica. Por ahora, deberá bastarnos con perseguir el ejercicio de estos Principios a título personal, en nuestra vida masónica y profana.

Los Símbolos:

Como hemos indicado anteriormente, en este Grado nos ha llamado bastante la atención el gran contenido simbólico de su blasón, joya, y adornos.

Así, de inmediato notamos que el Mandil pierde su usual forma cuadrada, y pasa a una forma triangular. Recordando el significado tradicional de estas formas, podría estar señalando esta nueva forma del Mandil, el paso al estudio de asuntos netamente espirituales y de índole más elevada que los materiales.

De igual forma, resalta la conjunción de los opuestos en la simbología, representándose en la contraposición entre el collarín negro y la banda blanca. Más aún, en la joya del grado figuran representados, tanto el sol, como la luna. La propia joya, al estar conformada por dos

materiales y en dos colores, nos reitera esta conjunción de los opuestos. La balanza que decora la joya, evoca esta noción.

Continuando estudio de los dibujos que decoran la Joya del Grado nos encontramos con algunos símbolos nuevos. Así, vemos el arco y las flechas como representando el Sol enviando sus rayos solares a la tierra, significando o revelando la luz buscada por el iniciado. Por otra parte, nos encontramos con la espada de doble filo que representa el punto de máximo esplendor en cualquier trayecto, el cual a su vez se convierte en el punto de inicio del descenso, y que nos hace pensar que nos corresponde en todo momento trabajar por superar los logros alcanzados y prorrogar así el inevitable descenso hasta el último instante posible.

También, nos topamos en la Joya con la figura de un cordero, representando el sacrificio, en particular, el de un líder en beneficio de sus seguidores.

Por último, notamos que el cordero reposa sobre un libro con 7 sellos marcados, lo que nos hace recordar el Apocalipsis, más adelante nos referimos a este aspecto.

El Apocalipsis:

En vista de la marcada referencia al Apocalipsis contenida en la imagen del Cordero y el libro con siete sellos que decoran la Joya del Grado, hemos procedido a indagar un poco más sobre este relevante libro bíblico.

Empezamos por señalar que la palabra Apocalipsis proviene del griego “Apokalypsis” que significa desvelamiento o revelación.

El contenido del libro nos relata con un lenguaje altamente simbólico y de difícil interpretación, la aparente destrucción del mundo por fuerzas negativas, y el posterior surgimiento de un mundo nuevo.

En este proceso, el Cordero es la fuerza activa que levanta cada uno de los 7 sellos, permitiendo la manifestación de cada uno de los procesos y cambios descritos en el Apocalipsis.

La relación con el Grado la encontramos, de forma directa, en la repetición constante del número 7 en las visiones que detalla el libro del Apocalipsis.

Debemos resaltar que el número 7 era considerado como el número perfecto por Pitágoras, y se vincula con la transformación, el cambio, y el acceso a lo oculto, en perfecta consonancia con el espíritu del Grado. Tal y como nos indica la liturgia, los sucesos narrados, bien podrían asimilarse al proceso de la verdadera iniciación, que necesariamente requiere la destrucción de cimientos para su reemplazo por más fuertes bases.

Conclusión

El Grado oculta un alto contenido exotérico, principalmente, en sus símbolos, siendo necesario el estudio de estos últimos a los fines de poder comprender debidamente el proceso al que el Grado nos llama.

Quizás por esta razón, notamos que no se habla ya en este ritual de la protección de su contenido frente a “indiscreción de los profanos”; por el contrario, se invita a esparcir el conocimiento a quien pueda necesitarlo.

Otra posible explicación para esta aparente apertura del conocimiento, podría bien encontrarse en el hecho de dar por recorrido el camino interno que corresponde únicamente a cada iniciado, no pudiendo ser compartido; dando paso a un conocimiento espiritual universal, disponible para quien pueda comprenderlo, y cuyo esparcimiento es misión del iniciado.

O lo que es lo mismo, marca el Grado 17, la conquista de aquellos vicios y la maestría de aquellas virtudes que finalmente nos permiten la interacción con los demás, de manera tal que podamos garantizar su adecuada dirección hacia la luz.